

SEMANA SANTA



EL HIJO DEL HOMBRE

"El acontecimiento de esta semana concierne a la humanidad entera, porque nos atestigua que un hombre pretendió asumir, durante un día y una noche, el sufrimiento de los hombres. Hasta los ateos siguen con la mirada a este ser, hermano de todos los condenados, que todavía hoy salen de entre ciertas manos. Siempre me ha gustado el grito del bárbaro Clodoveo al obispo Rémi, cuando le contaba esta historia:

—¡Si yo hubiese estado allí con mis francos!...

¡Si hubiésemos estado allí! Pero sí estamos, puesto que es verdad que Jesús seguirá en agonía hasta el fin del mundo, y —como El ha afirmado— se halla presente en toda carne torturada". (FRANÇOIS MAURIAC).

LOS HOMBRES

"Señor Jesús, te rogamos por el hombre en trance de muerte. Que el mal acecha en las encrucijadas de nuestro mundo inhumano. Que en las noches de Africa el tam-tam balbuciente habla de guerra fría, de bombas atómicas y de pueblos destrozados a plena luz. Y sobre las cunas de Africa y de Asia el hambre se inclina, relamiéndose glotonamente..." (ENGELBERT MUENG: "Via Crucis del Camerún").

"Jesús está muriendo de hambre, está muriendo debajo del puente, está muriendo en la carretera, atropellado por un camión; está muriendo de aburrimiento y de miseria en los cientos de pueblos sin carretera. Jesús está muriendo en los hospitales del mundo, en las clínicas, en las trincheras, en las fábricas, en las oficinas, en las cárceles, en las sillas eléctricas, en las tierras miserables, reventado de trabajar... Jesús está muriendo dentro de cada uno". (ABEL HERMANDEZ, en "Signo").

LOS ESPECTADORES

"Hoy se paga la entrada de todos los espectáculos y las sillas de la carrera por donde pasa la procesión. Entonces no se dieron cuenta los judíos, de que no habría sido mal negocio poner sillas.

Hoy vienen los extranjeros a la Semana Santa mejor orquestada. El es-

pectáculo de las procesiones de estos días es turismo, buen logro español. Se anuncia hasta con carteles, algo más discretos que los de los toros, eso es cierto. Y vienen muchos espectadores..." (GREGORIO BARTOLOME, en "Signo").

"Quisiéramos que se vinieran con nosotros a ver los desfiles procesionales entre la gente.

Una señora de al lado decía: Mira, boba, aquél debe ser Manolo...

Otra, de un poco más atrás, contaba a un grupo de compañeras "lo majísimo" que era Fulanito.

El de delante, reía a mandíbula batiente...

A mi izquierda, una buena señora metía miedo a un pequeño que sostenía entre sus brazos, al tiempo que le hacía mil monadas: ¡Oiga, capuchón, llévesele!... Y el capuchón solía hacer un poco el fantasmón, para no ser menos". ("Podemos", de Valladolid).

EL ANGEL

"Si algo me estremece especialmente en la Semana Santa de Gerona es la consigna de silencio que impone el Angel desde lo alto del Santo Sepulcro: los ruidos, los gritos, el tumulto de un mundo atormentado y tenso, deben apagarse para que desde el silencio de nuestros corazones oigamos el canto inefable de Cristo, triunfador del odio, de la injusticia, del dolor y de la muerte". (JOAQUIN RUIZ GIMENEZ).

ALELUYA

"Nació en Judea un hombre, en tiempo de Augusto; murió, fue enterrado en Jerusalén bajo el reinado de Tiberio; un hombre cuya muerte no ha interrumpido su vida. Los temerarios que se atreven a hacer el relato de esta vida no saben donde terminar, porque aquí en la tumba en que fue depositado su cuerpo no termina nada". (FRANÇOIS MAURIAC).

"Y ahora la muerte ha sido derrotada por la vida. Porque sobre Tí no ha sonado el tam-tam de triunfo de la muerte. Dentro de tu tumba hemos enterrado todas nuestras tumbas. Dentro de tu sepulcro hemos vaciado todos nuestros sepulcros". (ENGELBERT MUENG).

